

Naturaleza y Objetivos de la Bibliotecología

MESA REDONDA

PROSPECTIVA DE LA PROFESION BIBLIOTECARIA

ESTELA MORALES CAMPOS

Centro Universitario de
Investigaciones
Bibliotecológicas - UNAM

Todas las actividades del ser humano generan información que crece y se ve afectada, condicionada e impulsada por los cambios sociales, por las condiciones económicas y políticas que a su vez determinan la investigación, la ciencia y la tecnología.

La información es la que se registra, se conserva y se trasmite; pero estos procesos también son un reflejo del avance tecnológico de los pueblos, ya que las innovaciones tecnológicas se adoptan en la vida diaria en el laboratorio, en la imprenta, en la biblioteca y así como hemos visto que en un principio la información busca como medio de registro el libro, y luego la revista, así vemos que después se utilizan los informes y ponencias de congresos, los reportes de laboratorio, la nota periodística, el registro bibliográfico o estadístico de una base de datos; usando materiales diversos como pueden ser las microfichas, las cintas magnéticas, los cassettes de audio y video y todo material que nuestra imaginación y la tecnología nos permite hacer realidad.

Una vez que se ha acumulado la información y sus medios de registro la sociedad crea una institución llamada biblioteca, para organizarlos y difundirlos.

La biblioteca como institución creada por la sociedad, la escuela, el laboratorio, está para servir a quien la crea y la manera de servir desde su creación hasta la fecha es proporcionándole la información que requiere para la toma de decisiones.

En la medida que crece la información y se hacen más complejos los procedimientos para organizar y mantener en servicio una biblioteca se genera una área del conocimiento con personalidad propia que permite formar profesionistas especializados en conocer, manejar y optimizar todos los procesos relacionados con el uso de la información, independientemente de donde se encuentre registrada.

Esta disciplina se genera al igual que otras, en la medida que hay una necesidad creada y un volumen de actividades y procesos que lo justifiquen, antes no, ya que las primeras personas que se dedicaron a desarrollar actividades de un bibliotecario o bibliotecólogo fueron personas que destacaban por su sabiduría y conocimiento del conocimiento.

Al aparecer la bibliotecología como disciplina dentro de las posibilidades de formación de los estudiantes universitarios inicia una etapa en la que ni el erudito, ni el sabio serán los candidatos idóneos para realizar las actividades bibliotecarias y estudiar el comportamiento de los elementos que en ellos intervienen, como son la información, los usuarios, los métodos de almacenamiento, la recuperación y difusión, entre otros.

La aparición del bibliotecólogo como tal es posterior a la aparición y funcionamiento de la biblioteca que se encontraba en pleno trabajo y proceso de producción, por lo que primeramente tiene entre otros muchos retos, demostrar su utilidad dentro de la biblioteca y dentro de la sociedad, producir un cambio en función de que no sólo es una persona culta, sino que además domina una técnica ad hoc a la problemática inherente a la información y sus usuarios.

La complejidad de la vida actual se ve en todas las actividades, el crecimiento y diversificación del conocimiento ha dado lugar a nuevas disciplinas y ha modificado otras; las fronteras entre cada una de ellas se pierde, se trabaja en forma interdisciplina-

ria; todas las actividades se ven afectadas por la tecnología, la usan y la aprovechan para optimizar sus resultados.

Si tomamos en cuenta los cambios sociales y tecnológicos y los aplicamos a la bibliotecología, la tenemos que ver hoy en día como el conjunto de actividades técnicas y científicas que tienen como finalidad el conocimiento de la información, de los materiales en que se representa y del recinto en el cual se puede hacer uso de ella; así como de los servicios, la tecnología y metodología para hacerla accesible, previo conocimiento del destinatario.

El pensar en la bibliotecología como un conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca es una concepción muy limitada, apoyada en las ideas que le dieron origen, ya que cuando se usó esta definición, el conocimiento, la información relativa a él, se encontraba únicamente en los libros; pero ahora la información se encuentra en un sinnúmero de materiales y por extensión y modernización del vocablo en la definición deberían incluirse todos estos cambios.

La bibliotecología como profesión debe integrarse al cambio y a la innovación y no verlos pasar. La mayoría de las veces sólo hemos propiciado un cambio en la terminología que ha sido perjudicial para nuestra profesión, pues ha creado confusión entre la sociedad y ésta ha sido refugio de algunos oportunistas y profesionistas de otras áreas que en las más de las veces no se han integrado plenamente a la bibliotecología, más bien la han utilizado en su beneficio.

Ahora bien, en nuestra época todo genera información y para todo requerimos información por lo que también hay que pensar que un solo profesionista no puede conocer y dominar la información desde todos los puntos de vista, por lo que tenemos que ver la información como la materia prima de varias profesiones.

De lo anterior se desprende que el bibliotecólogo deberá conocer a profundidad lo distintivo de su profesión, la selección, la organización y diseminación de la información utilizando la tecnología apropiada y adecuándola a las características y nece-

La biblioteca como institución creada por la sociedad, la escuela, el laboratorio, está para servir a quien la crea y la manera de servir desde su creación hasta la fecha es proporcionándole la información que requiere para la toma de decisiones.

En la medida que crece la información y se hacen más complejos los procedimientos para organizar y mantener en servicio una biblioteca se genera una área del conocimiento con personalidad propia que permite formar profesionistas especializados en conocer, manejar y optimizar todos los procesos relacionados con el uso de la información, independientemente de donde se encuentre registrada.

Esta disciplina se genera al igual que otras, en la medida que hay una necesidad creada y un volumen de actividades y procesos que lo justifiquen, antes no, ya que las primeras personas que se dedicaron a desarrollar actividades de un bibliotecario o bibliotecólogo fueron personas que destacaban por su sabiduría y conocimiento del conocimiento.

Al aparecer la bibliotecología como disciplina dentro de las posibilidades de formación de los estudiantes universitarios inicia una etapa en la que ni el erudito, ni el sabio serán los candidatos idóneos para realizar las actividades bibliotecarias y estudiar el comportamiento de los elementos que en ellos intervienen, como son la información, los usuarios, los métodos de almacenamiento, la recuperación y difusión, entre otros.

La aparición del bibliotecólogo como tal es posterior a la aparición y funcionamiento de la biblioteca que se encontraba en pleno trabajo y proceso de producción, por lo que primeramente tiene entre otros muchos retos, demostrar su utilidad dentro de la biblioteca y dentro de la sociedad, producir un cambio en función de que no sólo es una persona culta, sino que además domina una técnica ad hoc a la problemática inherente a la información y sus usuarios.

La complejidad de la vida actual se ve en todas las actividades, el crecimiento y diversificación del conocimiento ha dado lugar a nuevas disciplinas y ha modificado otras; las fronteras entre cada una de ellas se pierde, se trabaja en forma interdisciplina-

ria; todas las actividades se ven afectadas por la tecnología, la usan y la aprovechan para optimizar sus resultados.

Si tomamos en cuenta los cambios sociales y tecnológicos y los aplicamos a la bibliotecología, la tenemos que ver hoy en día como el conjunto de actividades técnicas y científicas que tienen como finalidad el conocimiento de la información, de los materiales en que se representa y del recinto en el cual se puede hacer uso de ella; así como de los servicios, la tecnología y metodología para hacerla accesible, previo conocimiento del destinatario.

Si pensar en la bibliotecología como un conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca es una concepción muy limitada, apoyada en las ideas que le dieron origen, ya que cuando se usó esta definición, el conocimiento, la información relativa a él, se encontraba únicamente en los libros; pero ahora la información se encuentra en un sinnúmero de materiales y por extensión y modernización del vocablo en la definición deberían incluirse todos estos cambios.

La bibliotecología como profesión debe integrarse al cambio y a la innovación y no verlos pasar. La mayoría de las veces sólo hemos propiciado un cambio en la terminología que ha sido perjudicial para nuestra profesión, pues ha creado confusión entre la sociedad y ésta ha sido refugio de algunos oportunistas y profesionistas de otras áreas que en las más de las veces no se han integrado plenamente a la bibliotecología, más bien la han utilizado en su beneficio.

Ahora bien, en nuestra época todo genera información y para todo requerimos información por lo que también hay que pensar que un solo profesionista no puede conocer y dominar la información desde todos los puntos de vista, por lo que tenemos que ver la información como la materia prima de varias profesiones.

De lo anterior se desprende que el bibliotecólogo deberá conocer a profundidad lo distintivo de su profesión, la selección, la organización y diseminación de la información utilizando la tecnología apropiada y adecuándola a las características y nece-

sidades del usuario, pero que habrá otros profesionistas que participen en el estudio y manejo de la información como pueden ser el ingeniero, el administrador, el especialista en cómputo.

Si bien la bibliotecología es una carrera profesional, sus egresados estarán tan capacitados para el trabajo diario como cualquier otro egresado de una licenciatura de acuerdo a su área, por lo que el especialista altamente calificado en bibliotecología será producto de años de experiencia y cursos de actualización y especialización.

Esto no quiere decir que se justifiquen deficiencias cualitativas en la formación de los licenciados y maestros en Bibliotecología sino por el contrario, siempre hay que formar profesionales de la bibliotecología más capaces, más calificados, para lo cual siempre hay propuestas como, elevar el nivel de ingresos, aumentar los cursos y el rigor académico.

Ahora bien este rigor académico deberá ir aunado a las expectativas de trabajo del egresado, el estatus y el salario; por lo que las tendencias de la educación actual se dirigen hacia una educación para la vida, para la supervivencia, es decir, formar profesionistas que tendrán una remuneración por su trabajo y que producirán en una economía en crisis, por lo que el reto es la integración de la escuela con el trabajo.